

JORNADA PRIMERA

(Al son de música salen todos los hombres. El REY se sienta junto a un bufete en que habrá recado de escribir.)

REY Sentaos, Casimiro.

[illegible]

REY Junto a mí, infante, os sentad.
Yo os lo mando.

CASIMIRO Yo obedezco.

ROBERTO *(Aparte)* (Comience ya mi porfía,
y tanta virtud concluya,
que a la resistencia suya
se opone la instancia mía.

Del lago en que me consumo,
del abismo en que me anego, 10
nadando mares de fuego
con eternas olas de humo.

salí a postrar la constancia
que a este Casimiro informa,
desmintiéndome la forma,
que no puedo la sustancia;¹

y en esta consulta de hoy
con disposición intensa,
a vista de lo que piensa
le he de enseñar lo que soy.)

REY Los rutenos² me han pedido

que les conceda lugar
de poder reedificar
los templos que se han caído
de su errada religión, 25
y con afectos propicios
para nuevos edificios
les conceda permisión.

Para ver lo que conviene
en este caso admitir, 30
y mejor controvertir
lo que el memorial contiene,
a esta junta os he llamado
en que consejos procuro;
que no hay estado seguro 35
sin esta razón de estado.

Vos, Casimiro, mirad
con vuestra cuerda atención
si para esta permisión
les dase mi facultad; 40

vos, Roberto, a quien el lado
de mi hijo, porque os vi
docto en todas sciencias, di,
con advertido cuidado
discurrid lo que os propongo, 45
que yo entenderé que a Dios
sirvo en estas causas dos,
si por los dos las dispongo.

ROBERTO
VENCISLAO ¡Cristiano cielo de un Rey!
Si aquí sigue la experiencia 50
la ley de la conveniencia,
peligra de Dios la ley.

MERLIN (*Aparte*) (Como³ el Rey me llega a ver
la cara, y tan mal le aplace
mi parecer, nunca hace 55
caso de mi parecer.